ANA MARIA BATTISTOZZI

ocas veces el desplie gue de la producción de un artista en una configurar un orden que dé cuenta del origen, desarrollo y plede la salas de exhibición suelen terminar convertidas en páginas de un libro de historia del arte con explicaciones y acotaciones pertinentes. No es lo que sucede con la muestra de Horacio Zabala en el Museo Fortabat. En la generosa sala, de grandes aberturas vidriadas a doble y triple altura que diseñó Rafael Viñoly, la obra del artista sortea ese formato articu ticas que planteó desde los 70 con el pro pio espacio como una variable más. La no fueron formuladas -al menos con tal claridad- en anteriores exhibiciones.

¿Cómo? Planteando un hilo conductor que acompañará de princípio al fin el recorrido del visitante y le irá develando la particular actitud creativa del autor, sus fuentes y afinidades. ¿Será la propia del arquitecto? ¿La del matemático? ¿Del semiólogo, del pintor? ¿O la todos esos do el principio de que "la pureza está en la mezcla" que da título a la exhibición? Podría decirse que la lógica conceptual que asume Zabala en su producción los asimila a todos y cada uno en instancias diferentes. Hay algo de los múltiples li-najes que involucra este vasto conjunto que podría ser rastreado en la figura de Etienne Louis Boullé, el autor del Cenotafio para Newton (1784), uno de los pioneros en separar la concepción de una obra del oficio manual. También uno de los primeros en pensar su hacer -la arque no debía por fuerza respetar el imperativo de ser funcional. Alguien que ima genes, que puede concebir objetos, construcciones o proyectos, que no necesariamente se materializan y pueden ser visualizados simplemente como anteproyectos o materia de reflexión

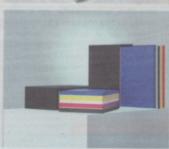
Mucho de esto habita la obra de Zabala. Está presente en la serie de cárceles para artistas y en los mapas obturados, anula dos o perforados que concibió como de nuncia en los 70 pero también en sus más recientes series de Hipótesis y Anteproyectos de hipótesis que inició a partir de 2009. En todo subyace la relación con el espacio que en esta muestra, como nunca antes. se traduce en experiencia que reclama y los planteos de los 70 afectados por las circunstancias políticas de América lati-na, y estos más recientes que podrían ser tomados por un extraño giro que apela a la memoria de la vanguardia formalista. es sugerida de entrada en Obstrucción del Sur II, una de las cartografías de 1974. En-tonces Zabala utilizaba mapas escolares de América latina y los intervenía perforándolos con quemaduras o simplemente anulando su configuración con planos negros que a veces se reiteraban, como en y la convulsión que habitaba el territorio tras la sucesión de golpes militares que inauguró el de Banzer en Bolivia en 1971 eran señaladas por el artista a través de de tomar un objeto de producción industrial y presentarlo modificado en otro contexto. Eran ready mades rectificados si se prefiere la denominación del propio



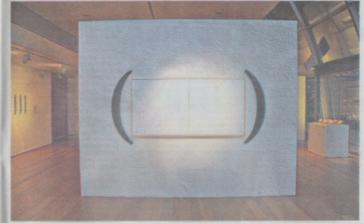
Horacio Zabala. Un centenar de obras invita a recorrer en Puerto Madero los conceptos abordados por este artista a lo largo de casi 50 años de trayectoria.

lmágenes con múltiples linajes







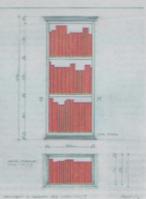






Clausuras y extravíos de sentido

tabat que viajará en la segunda mitad del año al Phoenix Art Museum de los Estados Unidos, la galeria Henrique Faria exhibe tulo de su obra que solo aparece tangen Se trata de la serie Diarios, duplicaciones y desdoblamientos, que empezó en Europa en 1983 y en esta ocasión comparte espaciy estrategias de sentido con la más recienen Buenos Aires en 2008. Antes de volver al país, en el último tramo de su residencia europea, Zabala realizó minuciosas copias de tapas e interiores de reconocidos diavino hasta volver irreconocibles tanto su tipografia como su contenido o su organización distintiva. Así, tal como operó con los mapas, aquí desfiguró cada publicación con cruces, color, tachaduras y formas abstractas, cancelando su función y contenido. Una operación similar llevó a cabo con la serie de libros objeto, al cerrarlos, sin con tenido ni referencias. Nuevamente aqui la obra del artista da cuenta de clausuras y náticos extravios de sentido.





HORACIO ZABALA BUENOS AIRES, 1943 ARTISTA VISUAL

Se formó como arquitecto en la UBA. Desde su primera exposición individual en 1967, emplea lenguavas, nacionales e internacionales Sus obras forman parte de desta cos y privados del mundo. Vive y

Ficha

Vistas de sala, amba on

El incendio y las visperas

quemado (en la otra pág.

1974, mapa impreso y

A sangre fria, Truman Capote, 2002-2010,

piezas de ajedrez, acrílico

Mondrian, 2006, acrtico

Los siete d'as de la se-

mana, 2014, serigrafía

cludades, 2001-2015.

detalle, Roma (centro

Anteproyecto para biblio

teca, 2016, técnica mota

sobre papel, 78 x 56 cm

sobre papel (centro izq).

La pureza està en la mezcia

Lugar: Colección Fortabat. Olga Cossettini 141

Fecha: hasta el 20 de junio

Horario: martes a domingos, 12 a 20 Entrada: \$70: jub. est y doc; \$35.

autor del Urinario/Fuente.

Pero en estas intervenciones de Zabala emergen planteos radicales de otras dos figuras de referencia clave para su obra: Lucio Fontana y Kazimir Malevitch. Ambos reflexionaron sobre la superficie del cuadro como un límite infranqueado por siglos. Fontana lo violó con un gesto que lo enfrentó al vacío y Malevitch lo anuló en otro que también lo enfrentó al vacío de la pintura. De todas estas filiaciones se hace cargo Zabala y las hace explícitas en esta muestra que urdió de modo sensible con el curador Rodrigo Alonso.

¿Oué son las Hinótesis? Básicamente rdenamientos de cuadros monocromos pintados a mano que se erigen en signos en sí mismos, separados a su vez por sigsados como proposiciones lógicas. Po-drian ser también reiteraciones obsesivas. Tal el caso de Hipótesis XXII, de 2010. Hay en la lógica repetitiva de la serialidad muló Rosalind Krauss a propósito de la obra de Sol Lewitt. ¿Se trata de una expresión de los esquemas de la razón como la consideraron varios teóricos? ¿O por el contrario expresan la sinrazón, a tono con la lógica de nuestros tiempos? Y en el caso de los monocromos de Zabala, ¿designan a la pintura como tal? ¿Refieren a la forma icónica que la identifico de modo genérico como cuadro pero reducida a su grado cero? ¿Acaso no fue la forma que eligió Malevitch para su histórico Cuo drado negro, que en la célebre Ultima ex-posición futurista 0.10, de 1915, ocupó un lugar cerca del techo, pero tradicional en la ubicación de los iconos? ¿No sería Cuadrado negro un ícono anulado o "rectificado" sobre el que Zabala vuelve en su

Un interesante régimen de relaciones se abre en el recorrido de esta muestra que culmina en las galerías superiores con piezas realizadas a partir de objetos en-contrados y resignificados. Estas relaciones convergen en una articulación espa-cial que tiene lugar en la planta principal y se organiza en torno de una ronda de Pedestales con monocromos que rinden tch. Frente a ella, la obra de 2014 Lo esen cial está en la mezcla orienta el título de la exhibición en un sentido paradójico pero afin a estos tiempos.